

**Ulrich Winter (ed.), *Lugares de memoria de la Guerra Civil y el franquismo. Representaciones literarias y visuales*  
Frankfurt / Madrid, Vervuert / Iberoamericana, 2006, 243 páginas.**

Los trabajos reunidos en el volumen editado por Ulrich Winter se inscriben en el marco de un proyecto sobre el concepto de “lugares de memoria” en España. La mayor parte de los aportes teóricos de los diferentes investigadores son fruto de las XIV Jornadas de Hispanistas Alemanes realizadas en marzo de 2003 en la Universidad de Regensburg; pero más allá de ese disparador inicial, el trabajo no se trata de la edición de las actas sino de un desarrollo posterior, producto de un programa de investigación interdisciplinario con continuidad.

La edición hecha por Winter introduce un problema central: el de las diversas generaciones y perspectivas que conllevan cambios de paradigma susceptibles de ser estudiados por medio de la recuperación estética de la memoria. Frente a los cruces que implica por momentos la interpenetración de técnicas narrativas propias del posmodernismo con la experiencia directa de la Guerra Civil y la larga dictadura, los autores parecen estar permanentemente atentos al riesgo de una remitificación de los aspectos silenciados de la historia de los vencidos al desmitificar la historia oficial que circuló durante tantos años en España. Frente a esa posibilidad, que iría en detrimento de la lectura crítica a la que se aspira, se proponen diferentes enfoques teóricos y metodológicos que, bajo el concepto guía que los convoca —la noción de “lieux de mémoire” propuesta por Pierre Nora a principios de los ochenta— consideran las implicancias estéticas y políticas de la memoria que se desprenden de los textos (escritos, gráficos o fílmicos), analizados a partir de la recuperación estética que se ha hecho especialmente en los últimos años en España con relación a la memoria histórica.

A continuación delinearé sucintamente las propuestas de los autores que intervienen en este trabajo interdisciplinario.

Mechthild Albert desarrolla en “Oralidad y memoria en la novela memorialística” los problemas que tienen los autores de segunda o tercera generación para acercarse al fenómeno de la Guerra Civil respecto de la transmisión del testimonio y de la cuestión de en qué medida la historia puede ser legada. Albert considera el relato oral como simulacro de verdad y reflejo de los fallos de la memoria. El corpus que toma en cuenta está constituido por *Las esquinas del aire. En busca de Ana María Martínez Sagi* (2000) de Juan Manuel de Prada, *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas y *Sefarad* (2001) y *La realidad de la ficción* (2001) de Antonio Muñoz Molina. Es interesante advertir cómo a pesar del carácter autónomo de los diferentes trabajos incluidos en el volumen, las posturas teóricas pueden dialogar e incluso discutir; el caso de la novela *Soldados de Salamina* constituye un ejemplo en cuanto a las posibilidades de continuidad de análisis, dentro de este libro y más allá de él.

Con referencia a una cohesión en el corpus de autores analizados, Gero Arnscheidt trabaja en “La construcción de una historia de España. Uso e invención de ‘lieux de mémoire’ en la obra narrativa y ensayística de Antonio Muñoz Molina” la forma en que el autor de *Beatus Ille* adapta los lugares de memoria a sus requerimientos narrativos e ideológicos en diversos momentos de su producción.

Corstin Bauer-Funke, en “(Re-)Construcción de la historia y de la identidad cultural en el teatro posfranquista de José María Rodríguez Méndez” considera, a partir del estudio de las obras *Última batalla en El Pardo* (1976), *Reconquista* (1981) y *La chispa* (1983), la existencia de tres modelos distintos para acercarse a los “lugares de memoria” de la historia de España sobre la base de las líneas temáticas del teatro histórico y su consecuente juego entre mitificación y desmitificación.

Matei Chihaiia presenta otra mirada sobre Muñoz Molina (que se suma a la de los dos primeros autores mencionados) en su planteo de “Discursos de conmemoración y discursos cinematográficos en *Beatus Ille*”. Allí contempla, además de la teoría historiográfica de Pierre Nora, la filosofía del cine desarrollada por Gilles Deleuze en *L'image-temps* para explicar la función que desempeñan los lugares como escenario dentro de una novela policíaca y de una ficción histórica, en relación con una crisis de la voz narrativa y de la escritura como modelo de ficción.

Claudia Gatzemeier llama la atención sobre el escaso peso del anarquismo en la literatura contemporánea y analiza, bajo el título “‘El corto invierno de la anarquía’: *La hija del caníbal* de Rosa Montero” una serie de cuestiones que tienen que ver con la lucha contra el olvido: la fragilidad de la memoria y las consecuencias del proceso de narración y sus características para la constitución de la historia.

“‘Pasarán los años y olvidaremos todo’: La Guerra Civil española como lugar de memoria en la novela y el cine actuales en España” es la propuesta de Claudia Jünke en la que se plantea la cuestión de si la Guerra Civil reconstruida en la novela y en el cine actuales tiene la función de un lugar de memoria en el sentido que le da Pierre Nora, en tanto punto de cristalización de la identidad colectiva de una nación. El corpus analizado por la autora está constituido por textos literarios y fílmicos: *¡Ay, Carmela!*

(1990), la película dirigida por Carlos Saura, *Libertarias* (1996), dirigida por Vicente Aranda, *El lápiz del carpintero* (1998), la novela de Manuel Rivas, *Soldados de Salamina* (2001), la novela de Javier Cercas, y *La luz prodigiosa* (2002), dirigida por Miguel Hermoso.

En “Dos lugares de la memoria alternativos para la resistencia antifranquista: *Luna de lobos* y *El embrujo de Shanghai*”, Ana Luengo se pregunta hasta qué punto estas novelas sobre “maquis” y “topos” (terminología que aclara pertinentemente) se pueden tratar como “lieux de mémoire” en sentido simbólico y funcional, enfoque dentro del cual el proceso de “desheroización” del héroe es un punto central. A su vez, la deconstrucción de determinados mitos le sirve para marcar la postulación de lugares de memoria alternativos al vacío legal y público que han sufrido los defensores de la II República durante la democracia.

En el capítulo “La memoria del pasado como problema epistemológico: adiós al mito de las ‘dos Españas’”, Hans-Jörg Neuschäfer analiza el film *La prima Angélica* (1973) de Carlos Saura a partir del entrelazamiento entre vivencia actual y memoria del pasado. Luego ese problema existencial visto en el trabajo de Saura da pie a Neuschäfer para notar una conversión del tema en problema epistemológico sobre la base de dudas autorreflexivas y críticas en *El jinete polaco* (1991) de Antonio Muñoz Molina. Analiza también *Las esquinas del aire. En busca de Ana María Martínez Sagi* (2000), de Juan Manuel de Prada y finalmente, como otros autores del volumen, se detiene en el éxito de ventas *Soldados de Salamina* y ve allí el adiós al mito de las dos Españas desde el abandono de viejas reglas que Cercas se estaría animando a postular. Respecto del autor de *Soldados...*, si por un lado se salvaguarda la cuestión ética (que sigue dando lugar a posiciones encontradas), Neuschäfer deja abierta una posibilidad de debate sobre la calidad literaria de la novela.

William J. Nichols retoma la cuestión de la transmisión oral en “La narración oral, la escritura y los ‘lieux de mémoire’ en *El lápiz del carpintero* de Manuel Rivas”, para detenerse en la forma en que el autor gallego examina el conflicto entre la historia oficial y la memoria personal y posibilita la exploración tanto de la tradición oral —en su condición subversiva— como de la escrita en cuanto mecanismos para la supervivencia de la memoria personal. El trabajo no cae en el maniqueísmo de una dicotomización extrema de oralidad y escritura que tienda a jerarquizar un tipo de transmisión en detrimento de otro. A su vez, da pie a dialogar con otros posicionamientos respecto de una idea que subyace en el enfoque de Nichols: la de la posibilidad o no de que se genere un lugar genuino para las voces suprimidas.

Hartmut Nonnenmacher aporta una mirada novedosa y muy significativa en su artículo “La memoria del franquismo en el cómic español”. Luego de una cuidada introducción al tema, a través de la cual el autor rastrea los orígenes de las historietas o tebeos en España, focaliza en los diferentes trabajos del dibujante Carlos Giménez y hace un recorrido por su obra enfatizando las posibilidades plásticas del cómic, más allá de su condición narratológica. Se adjunta a su vez una selección de trabajos de Giménez que dan cuenta de cómo fue cambiando su óptica en los alegatos contra las supervivencias del franquismo.

Andrea Pagni, en “La muerte de Francisco Franco. Un lugar de la memoria española en la novela de los noventa”, luego de retomar en su introducción la invocación teórica de Pierre Nora, señala en principio un corpus constituido por *Autobiografía del general Franco* (1992) de Manuel Vázquez Montalbán, *El dueño del secreto* (1994) de Antonio Muñoz Molina y también las novelas *La larga marcha* (1996) y *La caída de Madrid* (2000), de Rafael Chirbes. En forma más exhaustiva se detiene este trabajo en un análisis comparativo entre la película *Cría cuervos* (1975), dirigida por Carlos Saura, y la novela *Luna lunera* (1999), de Rosa Regás. Pagni observa la condición del recuerdo como representación inmediata de las vivencias y la posibilidad de distanciamiento dada por la reflexión acerca de los problemas vinculados con el trabajo de la memoria.

Por último, Stefan Schreckenber, en “La conmemoración de Federico García Lorca como contribución a la memoria cultural de España: dos documentales de TVE y Canal+”, releva críticamente distintos hechos estéticos y mediáticos motivados por el “lieu de mémoire” de los aniversarios. Más allá del hilo conductor que brinda la terminología de Pierre Nora, aquí, al igual que en otros trabajos del volumen, cobra especial relevancia el concepto de “memoria cultural” de Jan Assman, en su función de organizar e institucionalizar las formas de recordar el pasado. Partiendo de una orientación que el autor señala como tendiente a convertir a Lorca en una estrella de la cultura pop, y pasando luego por la orientación pedagógica que abrevó en concursos escolares varios a lo largo del año 1998, el énfasis de este artículo está dado por la internacionalización del programa a través de los documentales *Federico García Lorca: Retrato de familia* (de TVE), dirigido por Enrique Nicanor y *Lorca. Así que pasen cien años* (de Canal+), dirigido José Luis López Linares. Schreckenber observa, entre otros aspectos, la confusión de límites entre investigación y experiencia biográfica.

Como vemos, uno de los aportes de *Lugares de memoria de la Guerra Civil y el franquismo*, consiste en la pluralidad de miradas interdisciplinarias sobre el tema de la memoria de la Guerra Civil española y el franquismo a la luz del concepto teórico de “lieux de mémoire” acuñado por Pierre Nora; pero no se produce una aplicación mecánica del término como herramienta teórica, sino que el mismo entra en diálogo con los enfoques que los diferentes autores realizan de sus respectivos objetos de estudio y, en ocasiones, se arriba incluso a una profundización del concepto que permite la consideración de aspectos que aún no han sido muy estudiados, como su relación con los medios masivos de difusión.

***Mariela Sánchez***